

## Consumo prudente

# La exposición intensa a las luces 'led' más habituales provoca daños oculares

Oftalmólogos, ópticos e investigadores alertan de los efectos del sistema, cada vez más expandido "Se está primando la eficiencia energética sobre la calidad de la iluminación", lamenta la Generalitat

Lunes, 24 de enero - 03:00h.

**BARCELONA**

Son el futuro, la tecnología más eficiente. Y también la más ecológica, aunque hay que andarse con cuidado con ella. La luz azul necesaria para obtener algunas iluminaciones led blancas provoca un deterioro a largo plazo en la retina, si la exposición es prolongada, repetida y cercana.

Los niños, que aún están desarrollando su sistema ocular, son especialmente sensibles al impacto del haz luminoso, ya que su cristalino no filtra correctamente esa luz azul.

Las personas que han sido operadas de cataratas, las que tienen problemas de fotosensibilidad o los instaladores de iluminaciones son otros grupos de riesgo. Pese a la alerta, aún queda por determinar cuál ha de ser la intensidad de la exposición para que se produzcan daños.

Los leds están llamados a convertirse en el principal sistema de iluminación en Europa --doméstico, urbano e industrial--, según indicaciones de la propia Unión Europea (UE), que ha dictado una directiva para que las bombillas de filamentos vayan desapareciendo progresivamente hasta el 2016. Se impone la eficiencia energética.

**Riesgo de deslumbramiento**

El problema, advierten científicos, oftalmólogos y ópticos, es que, pese a sus grandes ventajas económicas, algunos leds -- precisamente, los más habituales en el mercado, utilizados por ejemplo en lámparas de lectura, linternas y faros de coche-- tienen una gran componente de luz azul.

Y aún otra advertencia: hay leds que pueden generar intensidades hasta mil veces superiores a las de las bombillas convencionales. Eso origina un alto riesgo de deslumbramiento y provoca, en caso de exposiciones continuadas y reiteradas, hasta daños oculares, afirma un informe de la agencia francesa de seguridad en la alimentación, el medioambiente y el trabajo (Anses).

"Instituciones, fabricantes, comercializadores y consumidores, hemos estado solo preocupados con que los sistemas de iluminación fueran energéticamente eficientes, pero quizás se ha descuidado otro elemento importante: la calidad de esa luz", observa Mercè Terradellas, directora de la Oficina de Control de la Contaminació Llumínosa de la Generalitat.